

tema del mes

Transexualidad, adolescencias y educación

La reflexión sobre la vivencia trans como estrategia

Octavio Moreno Cabrera
Luis Puche Cabezas

La perturbación del orden de género que introducen los chicos y las chicas trans (transexuales, transgénero) en el seno de la escuela activa muy a menudo una violencia escolar de carácter transfóbico que se traduce en experiencias de sufrimiento y exclusión.

ES POSIBLE que en lo cuantitativo estas situaciones de acoso puedan parecer insignificantes (afectan a una minoría), pero no hay que perder de vista que, aunque quienes se llevan la peor parte son los chicos y chicas trans (también muchas veces los y las homosexuales o simplemente aquellos alumnos/as diferentes, excéntricos, diversos), esta violencia y los modelos de normalidad en los que se basa, ejercen una poderosa influencia en todo el alumnado, troquelando sus comportamientos sociales.

El acoso escolar que sufre una alumna trans, los comentarios a los que un profesor o un chico gay con pluma tienen que hacer frente en nuestras aulas, están ejerciendo una poderosa influencia sobre el resto de la comunidad educativa y les están indicando cuáles son los límites permitidos para no salirse de la normalidad como hombres y mujeres integrados: los límites a la hora de comportarse, a la hora de sentir y expresar deseo por las demás personas, a la hora de vestirse, de expresarse, de nombrarse.

Y paralelamente están construyendo y reforzando formas de sentir y expresar el rechazo hacia quienes se salen de ese modelo binario y fuertemente restrictivo. Es decir, el acoso escolar homofóbico y transfóbico cumple con una función pedagógica en el más nefasto de los sentidos.

Es por ello que las identidades y prácticas trans (y la transfobia de la que a menudo van acompañadas) no solo deben ser entendidas como experiencias individuales. No se trata únicamente de experiencias vitales profundas, transformadoras y a menudo dolorosas.

Se trata, también, de un lugar privilegiado desde el que mirar hacia los procesos y los contextos educativos. Por ello, la idea central del libro *Transexualidad, adolescencias y educación*: miradas multidisciplinares es que la reflexión sobre las prácticas de género heterodoxas en el marco educativo resulta estratégica, puesto que permite analizar el funcionamiento de toda una serie de mecanismos disciplinarios que están presentes en las vidas de las personas que conforman la comunidad educativa, debido a que todos y todas formamos parte del mismo sistema de sexo/género y asumimos como propios los límites que este nos impone.

Un sistema, no hay que obviarlo, que contribuye a la desigualdad vigente entre hombres y mujeres y que se intersecta con otros sistemas de desigualdad (de clase, de etnia, de dis/capacidad, de edad) que también se reproducen en la escuela.

El volumen colectivo *Transexualidad, adolescencias y educación: miradas multidisciplinares* (Egales, 2013) recoge, por una parte, una serie de análisis disciplinares que abordan desde un punto de vista teórico asuntos tan diversos como los procesos de adquisición de la identidad de género en la infancia y la adolescencia, su patologización en el caso de las identidades trans, las diferentes dimensiones de la transfobia y el sexismo y su relación con el acoso escolar o la apuesta por la inclusión de la diversidad afectivo-sexual y de género en la escuela.

Por otra parte, esta compilación de textos busca aportar herramientas para la acción y difundir un conocimiento que resulte útil para los agentes sociales implicados en la transformación de nuestro sistema educativo.

Todo ello desde una perspectiva multidisciplinar que incluye enfoques tan diversos como los de la antropología social, la sociología, la psicología, la biomedicina, el activismo LGBTQ, el trabajo social o las ciencias de la educación.